



Durante los últimos cuatro meses, [Biden y Putin han intercambiado una retórica más bien punzante.](#)

Washington no se resigna a los ciberataques maliciosos de piratas informáticos con sede en Rusia ni al desprecio por la democracia del gobierno ruso, que cristaliza en la persecución de los disidentes, mientras que Putin se refiere reiteradamente a las imágenes del 6 de enero en el Capitolio para argumentar que Estados Unidos no tiene derecho a sermonear sobre normas democráticas e insistiendo en que el gobierno ruso no ha estado involucrado en ninguna interferencia electoral o en ninguno de los ciberataques, a pesar de que la inteligencia de Estados Unidos diga lo contrario.

Partiendo de esta situación, ambos conversaron durante cuatro o cinco horas. Por adelantado, los equipos diplomáticos intentan en Ginebra rebajar las expectativas del encuentro de cara a la opinión pública. El máximo objetivo que se plantea Biden, aparentemente modesto, es no empeorar las cosas y ser capaces de encontrar «estabilidad y previsibilidad» entre las dos naciones. «Deberíamos decidir dónde está nuestro interés mutuo, en el interés del mundo, cooperar y ver si podemos hacerlo», dijo a principios de semana, para endurecer después el discurso y adelantar que marcará «líneas rojas» a Putin. «Hay esperanzas de encontrar pequeñas áreas de acuerdo. No se han hecho compromisos en las conversaciones previas, pero hay esperanzas de que al menos regresen los embajadores a sus respectivos puestos después de la reunión», apunta un miembro de la delegación americana.

{youtube}AQWUaQygBFk{/youtube}

## Agenda de la reunión

El asesor del presidente ruso Yuri Ushakov había adelantado la agenda de la reunión, que «incluye prácticamente todos los temas que nos preocupan a nosotros y a la parte estadounidense». Ha mencionado, entre ellos, el estado y las perspectivas de desarrollo de las relaciones bilaterales, problemas clave de la estabilidad estratégica y seguridad informática, así

como medidas posibles en la lucha contra la ciberdelincuencia, además de asuntos de cooperación económica, el clima, la situación en el Ártico y la pandemia global.

Los dos presidentes irán tratando estos asuntos en ese mismo orden, «aunque pueden modificarlo y abordar otros puntos que surjan». «Para el postre se han dejado los problemas regionales: Oriente Medio, Siria, Libia, la situación en torno al programa nuclear iraní, el arreglo en Afgansitán, en la península coreana, en Nagorno Karabaj y, evidentemente, Ucrania», ha recitado Ushakov.

El formato de reunión: uno reducido en el que estarán solamente los dos presidentes, los dos responsables máximos diplomáticos y dos traductores, y otro más amplio con todos los asesores.

Biden, por su parte, llegaba con un mensaje conciliador, pero de firmeza. «No busco un conflicto con Rusia», ha dicho el presidente de Estados Unidos en Bruselas, antes de acudir a Ginebra, «pero responderemos si Rusia continúa con sus actividades dañinas». También ha dejado claro que los aliados de la OTAN continuarán apoyando «la soberanía y la integridad territorial» de Ucrania. «Le diré a Putin que hay áreas en las que podemos trabajar juntos si él quiere», ha señalado personalmente, «pero si se comporta como lo ha hecho en el pasado en lo que respecta a la ciberseguridad y otras actividades, (...) le responderemos de la misma forma».

Entre los objetivos no declarados de esta cumbre, por parte rusa, estaba la retirada de las sanciones, muy poco probable, y el reconocimiento de la vacuna rusa Sputnik V por Occidente. Biden podría plantear cuestiones de Derechos Humanos, como la situación del opositor ruso Alexei Navalny, pero sería fácilmente contrarrestado por Putin, que sacaría a relucir la situación de Julian Assange o de Leonard Peltier. En las carpetas de asuntos adyacentes consta también el caso de Vladislav Klyushin, detenido en marzo en el cantón de Valais a petición de las autoridades estadounidenses y retenido en Sion mientras se estudia su extradición.

Visto los resultados... solo ha salido adelante el regreso de los embajadores. El resto, palabras vacías y pérdida de tiempo.

**Muestra de debilidad: Biden no quiso una rueda de prensa conjunta**

Vladimir Putin quería hacer una rueda de prensa con Joe Biden tras el histórico encuentro de Ginebra. Pero al término de la cumbre cada mandatario celebró una rueda de prensa aparte. Tampoco hubo un documento final o una declaración conjunta.

Esta es la agenda y el formato del encuentro, pero el Kremlin trató de establecer otras reglas que la Casa Blanca finalmente no ha aceptado. Según el diario The New York Times, que cita a asistentes de Biden, el Gobierno ruso estaba interesado en que ambos líderes dieran una rueda de prensa conjunta, pero el entorno del mandatario de EEUU es consciente de que Putin sacó provecho de la conferencia ante los medios que dio en su día con el expresidente Donald Trump.

Tras ese encuentro en el que ambos mostraron sintonía, **Trump ignoró públicamente en una rueda de prensa conjunta** las conclusiones de sus propias agencias de inteligencia y dijo que creía a su homólogo ruso cuando decía que Moscú no interfirió en las elecciones de 2016, lo que causó una gran polémica.

La **Casa Blanca** consideró que “una rueda de prensa a solas era el formato apropiado para comunicarse de forma clara con la prensa libre sobre los asuntos de los que se hable en la reunión”.

### **Gestos y lenguaje no verbal: Biden necesita un séquito para la fuerza, Putin no**

La primera parte de las conversaciones se llevó a cabo a puerta cerrada. Además de los propios presidentes, solo están presentes el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, y el secretario de Estado de Estados Unidos, Anthony Blinken. Con la ayuda de expertos en comunicación no verbal, se puede intentar medir las actitudes.

{youtube}v\_zViNdOaEk{/youtube}

- Al principio, Biden tiene una posición cerrada: se pone de pie y cubre lo más importante con las manos. Se puede ver que está tenso. Putin está más lejos del presidente suizo que del líder estadounidense. Pero se trata más de la percepción del espacio personal: los rusos generalmente necesitan más de él, dijo el ex empleado del Departamento Principal de Criminalística de la Oficina Central de la ICR Artem Pavlov.

Apretón de manos entre Putin y Biden antes de las conversaciones de Ginebra

- Putin parece más seguro. Tomemos el momento en que Biden extendió la mano para estrechar: Putin al principio fingió que no lo vio, obviamente se tomó el tiempo y luego, ya en sus propios términos, extendió la mano en respuesta, dijo la fisonomista Irina Kurshakova .

Cuando los presidentes ya se habían sentado en la biblioteca de la villa, donde se llevaría a cabo la parte cerrada de las negociaciones, Pavlov notó que Biden había doblado las piernas, y Putin, por el contrario, estaba sentado con las piernas abiertas.

- Vimos algo similar en las conversaciones en Minsk sobre el Donbass. Tenemos una posición activa y Biden se sienta como si ya lo hubiera decidido todo y no quiere negociar. En 2014, Poroshenko también se sentó, traicionando su falta de voluntad para buscar un compromiso ", recordó Pavlov.

Kurshakova señaló que durante los minutos de rodaje en la biblioteca, Putin se movió poco deliberadamente: "Obviamente, el presidente controla su comportamiento para que sea más difícil de leer. Pero su entusiasmo aún se nota. Putin juguetea con los dedos, parece estar contando el tiempo para sí mismo, habla de emoción ".

Es perfectamente normal que ambos presidentes estén preocupados. Todos se han enfrentado unos a otros de tal manera en los últimos días: **no tolerarán la debilidad de Biden en Occidente, Putin tampoco cederá nada. Al mismo tiempo, no es beneficioso para nadie empeorar las relaciones entre Estados Unidos y Rusia.**

Pero Irina Kurshakova cree que Putin, al menos al comienzo de las negociaciones, tiene la

iniciativa:

- Biden le dice algo a nuestro presidente. Putin escucha y asiente, como si respondiera sí o no. Este es el comportamiento de quien toma decisiones. Pero no se nos mostraron las negociaciones en sí, está claro que Biden está hablando de algunas tonterías, dijo Irina.

Un experto en comunicación no verbal notó que Biden estaba jugando con un papel mientras hacían las fotos. Biden usaba una hoja de trucos para conversaciones con Putin

- Biden no está seguro. Una hoja de papel es un soporte auxiliar. Si tuviera a sus asesores cerca, definitivamente se volvería hacia ellos. Biden necesita que su séquito sea grande. Putin no necesita personas adicionales para esto - concluyó Kurshakova.

Otro detalle curioso: Biden se sienta a la derecha de Putin. En el lenguaje del protocolo diplomático, esto significa que el dominante de la situación es el presidente de Rusia. El jefe siempre está a la izquierda del invitado.

### **Los resultados de la cumbre en Ginebra en declaraciones de Vladímir Putin y Joe Biden**

Antes de la reunión tanto Putin como el canciller ruso, Serguéi Lavrov, [señalaron](#) que no se hacían ilusiones de que se avecinaran avances significativos, pero subrayaron la importancia de intercambiar opiniones al más alto nivel y establecer condiciones para normalizar las tensas relaciones ruso-estadounidenses. Previamente se anunció que tras la reunión Putin y Biden celebrarían ruedas de prensa por separado, en lugar de comparecer juntos ante los periodistas. El presidente ruso fue el primero en contestar a las preguntas sobre los resultados de la cumbre.

### **¿Cómo evalúan los resultados de la cumbre?**



[REDACTED]